A mi Madre

Publicado por: PauuAP
Publicado el : 6-2-2014 7:21:19

Si cierro mis ojos, puedo ver lo que tantas veces no recuerdo.
Como contarte tantas cosas uniendo frías letras, articulando algunas palabras de estos, tantos sentimientos.
¿Dónde se encuentran los poetas del interior? Esas manos manchadas de azul y esos ojos cansados de ver el papel, en el que tantas veces eh querido escribirte.
Perdona la cobardía de mi voz, que de a poco se pierde en intentos por decir, lo que ya sabes y aún esperas escuchar.
Tantas veces eh gritado, eh luchado, eh amado, me eh caído, eh vuelto a comenzar, eh vivido... En tu nombre; Gracias a la valentía que recoges cada vez que miras tus pies con ojos a veces tristes, a veces cansados.
Los años corren, como la arena cae en el reloj; reloj que comenzó a correr junto con los latidos de mi corazón.
Encontré tesoros en el cofre... cofre que a veces siente perderse, y del agua resurge convertido en flor... Flor que en explosión de alegrías y tristezas vuelve cadenas en polvo de color, brillo que se deposita en intensas miradas... cuando me hace saber que soy una de las razones.
Cuando siento que me pierdo, cuando me siento demasiado abatida, demasiado golpeada. Me acerco tus lazos cálidos, lazos que me envuelven, que me dejan alejarme pero como el elástico en algún momento me trae nuevamente hasta ti; y es en ese momento en que contra tu pecho siento como las puertas de ese cofre, se abren ante mí. Refugio en cuya madera pueden verse heridas, de batallas en intentos de proteger tu mayor tesoro. Es allí cuando logró entender tus motivos.
Me pregunto que pasara el día en que la arena deje de correr ¿Tal vez algún día llegue a entender porque debería dejar de correr? ¿Tal vez algún día necesites explicármelo? ¡Tal vez algún día yo necesite entenderlo?
Ahora quiero seguir, en lo que a ello respecta, siendo indiferente, siendo ignorante de los motivos de la vida. Ahora quiere seguirme reusando a la idea de perderte. Tal vez en ese momento de vuelta el reloj.
¿Tú lo has dado vuelta?, tienes una lección más que darme. Porque eh visto como las batallas han herido al guerrero que hoy me enseña, a veces el orgullo de la juventud puede hacerte ver que me reusó a escuchar, a aprender... déjame contarte un secreto... Siempre escucho tu voz, siempre me percato de hasta lo que no necesitas decir; luego sonrió.
Déjame decirte que aun cuando hay mucho por decir, de alguna forma logro callarme; aunque a veces necesite hablar.
En tantos momentos quiero independizarme, en tantos otros no quiero crecer. Quisiera quedarme entre tus brazos, contra tu pecho, intentando entrar en tu corazón para así no salir nunca, para así no enfrentarme al mundo.
Reflexiono, ¿Te has dado cuenta todo lo que me enseñaste?, ¿Pensaste en que algún día, será a mí a quien le tocara abrazarte?... cuando los años ya no te permitan seguir luchando para protegerme. ¿Es allí cuando daré vueltas al reloj?
No sé si la palabra mamá fue la primera que pronuncie, no me importa... que no te importe. Porque cuando nos unía un cordón, no necesitaba hablar para hacerte saber que me encontraba viviendo en tu interior.
Pero tu tranquila, que mamá, seguramente será, la última palabra que vendrá a mi mente el día en que a alguien más le toque dar vueltas al reloj en mi nombre.

Mamá la palabra que tantos pronuncian, no tiene importancia, lo que importa es quien se encuentra detrás de ella. Detrás de mi “mamá”, eh encontrado mi felicidad, eh encontrado mi protección. Mi refugio ¿Lloras? ¿Porque? Si te estoy diciendo lo que Tú, tan bonitamente provocas en mí.
Hoy quiero decirte, lo que tantas veces eh callado... Detrás de mi “mamá” te encuentro, y encuentro a la persona a quien amo, quien me enseño a guardar en mi propio cofre tesoros que sé que nadie más posee, porque nadie más tendrá lo que tú me diste.
Y es así, como en este simple poema a la persona que se encuentra detrás de mi palabra “mamá”, le digo, o que tantos dicen, lo que otros tantos escuchan, pero lo que nadie más que yo puede sentir de una manera tan especial e intensa.... TE AMO.

Cuando los abrazos y las miradas no bastan; mis aliadas más fieles son las palabras.